



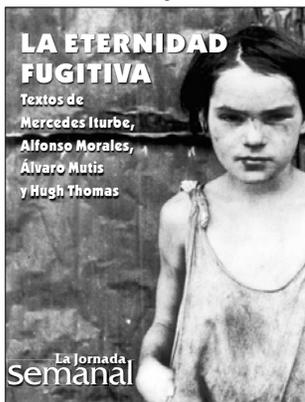
## Exige la directora del DIF renuncias del gobernador de Puebla y de Yunes

GABRIEL LEON ZARAGOZA ■ 14

## Blues, reggae y danzón amenizan festejo capitalino por la primavera

AGUSTIN SALGADO ■ 40

hoy



### columnas

<b>NAVEGACIONES</b> • PEDRO MIGUEL	<b>4</b>
<b>DOMINGO</b> • ENRIQUE GALVÁN OCHOA	<b>6</b>
<b>BAJO LA LUPA</b> • ALFREDO JALIFE-RAHME	<b>20</b>
<b>A MITAD DEL FORO</b> • LEÓN GARCÍA SOLER	<b>24</b>

### opinión

JOSÉ AGUSTÍN ORTIZ PINCHETTI	<b>6</b>
G. GORDILLO Y L. SILVA	<b>26</b>
GUILLERMO ALMEYRA	<b>26</b>
ANTONIO GERSHENSON	<b>27</b>
ROLANDO CORDERA CAMPOS	<b>27</b>
JOSÉ ANTONIO ROJAS NIETO	<b>29</b>
J. PETRAS Y R. EASTMAN-ABAYA	<b>36</b>
ANGELES GONZÁLEZ GAMIO	<b>42</b>
ÉLENA PONIATOWSKA	<b>3a</b>
BÁRBARA JACOBS	<b>5a</b>
CARLOS BONFIL	<b>10a</b>

## EJE CENTRAL

# La tierra desolada

CRISTINA PACHECO

**D**on Gumaro heredó de su padre el oficio de agricultor, el carácter hosco y seis hectáreas de tierra. Cuando era niño la extensión le parecía inmensa. A los 62 años de edad ha vuelto a verla así, sólo que ya no tiene a quién decirselo: después de que su esposa Nila murió, en 1994, en dos temporadas sus seis hijos varones emigraron a California: tres viven en Los Angeles y los demás en Escondido.

Sin ser hombre de iglesia, don Gumaro cree en la justicia divina. Piensa que la miseria y la soledad en que vive son el castigo que Dios le impuso por no haber llorado la muerte de su primogénita. Cuando la partera le informó que la niña había nacido muerta, él se limitó a comentar: "Menos mal que era mujer, porque si no..." Sin ceremonia ni flores, la criatura fue enterrada dentro de una caja ordinaria en el cementerio municipal de Arperos.

Desde el segundo hasta el séptimo y último parto, Nila alumbró sólo varones. Esa continuidad le dio a don Gumaro prestigio dentro de su familia y un sitio

preponderante en la comarca. Rodeado por sus seis hijos —uno por cada hectárea de terreno— don Gumaro consideraba asegurada su vejez; se veía, en la última etapa de su vida, sentado bajo el pirl que lo ha protegido desde siempre, contándole a sus nietos la eterna lucha contra la sequía, las plagas y las heladas.

### Weldon, Fenton, Wallace, Gumar...

Don Gumaro jamás imaginó lo que iba a suceder. Al poco tiempo de morir su esposa, Gonzalo, al que siempre ha considerado su primogénito, se unió a un grupo de emigrantes que salió de Arperos y cruzó la frontera rumbo a California. De allá el muchacho le hizo algunas llamadas telefónicas y al cabo de un año envió un giro por 200 dólares. En el momento de cambiarlos a pesos se multiplicaron como los panes del Evangelio.

A pesar de que invirtió la remesa en construir un altarcito, don Gumaro maldice aquel dinero: despertó la ambición de sus otros cinco hijos por seguir los pasos del hermano mayor. En sólo dos

años, entre enero y abril, se despidió de Gildardo, Anselmo, Rafael, Tiburcio y Félix. A todos les dio la bendición y les hizo prometer que se mantendrían en contacto y por ningún motivo iban a quedarse a vivir en el otro lado.

Mientras permanecieron solteros, los muchachos regresaron al pueblo por temporadas cortas, en junio y en diciembre. Según fueron casándose, espaciaron sus visitas y hace cuatro años que don Gumaro no ve a sus hijos. Cuando alguno de sus vecinos se lo hace notar, él contesta resignado: "Mis muchachos no han podido venir porque allá tienen compromisos: el trabajo, la mujer, los chiquillos. Los mayorcitos ya van a la escuela".

Don Gumaro tiene ocho nietos varones. Se le dificulta aceptar que sea válido el bautizo que han recibido, porque llevan nombres que no están en el santoral. Le resulta imposible pronunciarlos y no van con el apellido Chagoya: Weldon, Fenton, Wallace, Hart, Kenneth, Stanley, Howard, Gary. Sólo el último, que nació hace tres años, se llama como él, pero en inglés: Gumar.

A PAGINA 25

## DESOYE BUSH REPUDIO GLOBAL A LA INVASION EN IRAK



Decenas de miles de personas se manifestaron en todo el mundo para condenar la intervención de Estados Unidos y sus aliados en Irak, la víspera del tercer aniversario del inicio de la ofensiva. El jefe de la Casa Blanca, en tanto, mantuvo su discurso de "cumplir la misión" y sostuvo que una retirada precipitada no es concebible. En la imagen, un pacifista marcha en Atenas ■ Reuters